



Aportaciones desde la Arqueología y la Antropología Biológica a la parentalidad

Lagarde, Margarita; Terrazas, Alejandro; Vargas, Luís Alberto. (Coords.). 2017. *Parentalidad II: Antropogénesis*. México: Universitat Autònoma de Barcelona, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, y Libertad bajo palabra Editorial.

Los seminarios sobre parentalidad humana desarrollados desde el año 2012 en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México nos ofrecen otra imprescindible publicación que recoge las últimas aportaciones y trabajos sobre el proceso de hominización y parentalidad, discutidas durante la celebración del segundo seminario.

En la línea del primer libro que se publicó, *Parentalidad I: Concierto con la vida*, el nuevo volumen sigue apostando por la consolidación de una antropología transdisciplinar; en este caso se aborda la parentalidad desde la evolución humana y su reproducción biológica principalmente. El peso de la antropología biológica es claro en este libro, eje central al cual los investigadores e investigadoras de otras disciplinas se pueden acercar de una forma muy didáctica. Las ponencias y exposiciones teóricas están enormemente bien documentadas y dan una visión completa y lúcida de la evolución biológica de nuestra especie, empezando por las bases cerebrales de la conducta social, tema presentado por José Luis Díaz, continuando por el complejo y discutidísimo proceso del bipedismo y sus consecuencias, ponencia de Bernardo Yáñez, y las explicaciones de Alejandro Terrazas, que repasa detalladamente el desarrollo y los modos de vida de los *Australopithecus*, *Homo habilis*, *Homo rudolfensis*, y *Homo erectus*. De las especies de transición en *Homo sapiens* y el debate sobre la interpretación de los restos materiales para deducir conductas humanas habla José Luis Vera, y, finalmente, de las primeras sociedades humanas de *Homo sapiens sapiens* se encarga Luis Felipe Bate, especialista en sociedades cazadoras-recolectoras, dejando para Guillermo Acosta las sociedades modernas y los imbricados procesos que intervienen en el origen de la agricultura y el sedentarismo.

Lo más interesante del volumen son sin duda las contribuciones que otros investigadores y colegas hacen, desde distintas perspectivas disciplinarias, a este eje biológico principal del volumen. Las preguntas, comentarios, re-interpretaciones y debate de los temas con los ponentes son un enriquecimiento enorme para todos, y según mi punto de vista, lo mejor que ofrece esta obra, pura esencia de los seminarios. Es una suerte que todos podamos ver cuestionados los conocimientos y pilares que desde nuestra disciplina damos por sentados y seguros; es de agradecer el diálogo y la interacción que se consigue de un mismo tema analizado y relatado desde las facetas diversas que implican la especialización de los campos de la Antropología. La parentalidad como tema de trasfondo, tema de partida y de llegada, círculo de conocimiento creciente, sobre los complejos procesos que ha desarrollado la huma-

nidad para asegurar la crianza de hijos y sus consecuencias, analizados desde una perspectiva interdisciplinaria.

La lectura del libro recuerda constantemente el simposio internacional sobre «¿Parentalidad o parentesco? Perspectivas antropológicas e interdisciplinarias» que se celebró en la Universidad Autónoma de Barcelona en noviembre del 2015 organizado por el getp-GRAFO (*Grup d' Estudi Transcultural del Parentiu* y *Grup de Recerca en Antropologia Fonamental i Orientada*), y que significó una verdadera revelación. Fue un reto, desde la antropología física y osteobiografía, intentar decir algo acerca de la parentalidad. Fueron un regalo las aportaciones y visiones que otros investigadores daban desde su parcela de conocimiento, y cómo se abordaba la parentalidad desde el análisis, reflexión, y crítica transdisciplinar. Desde la paleoantropología y osteoarqueología hablar de la parentalidad parte de cuestiones que parecen tan básicas como la determinación de la edad y el sexo de los restos esqueléticos o fósiles encontrados, y el reto de elaborar tablas de vida y perfiles paleodemográficos a partir de estas evidencias óseas (Isidro y Malgosa, 2003). Son cuestiones básicas, pero que son sin duda el punto de partida de cualquier hipótesis desde otras disciplinas. También lo es reconocer si la población o grupo estudiado es representativo de la sociedad viva, o bien faltan grupos de edades; habitualmente los grupos poblacionales osteoarqueológicos estudiados no corresponden a muestras representativas; por ejemplo, a menudo la población infantil está infrarrepresentada (González Martín, 2012). Más allá de los debates habituales en antropología física sobre la conservación más o menos exitosa de los esqueletos inmaduros, o de la pericia del arqueólogo y antropólogo para encontrar tales muestras, como sería identificar los diminutos y limitados restos óseos de fetos pericidos en el vientre de su madre al morir ella (Armentano *et al.* 2012), en el simposio y con la reciente lectura del volumen, advertí que probablemente es necesario ir más allá de la descripción puramente anatómica, y replantear también en otros términos nuestra investigación antropológica rutinaria; cómo eran las relaciones sociales del grupo, cómo eran tratados los infantes muertos, y los vivos; qué relación y concepto tenían estas comunidades con los más jóvenes del grupo, cómo era la relación madre-hijo, padre-hijo... En este sentido, a menudo, la antropología biológica o física se aísla de otras Antropologías, y centrándose en la descripción y la métrica, comparando y clasificando los restos y las apariencias entre grupos de individuos, se olvida de tantos otros aspectos que sin duda también definen la complejidad y diversidad de las sociedades actuales y pasadas.

Con la excusa de la parentalidad humana, en realidad el libro reflexiona sobre temas tan apasionantes y dispares como la esclavitud, el amamantamiento, la agricultura, los gorilas y los chimpancés, el embarazo, la encefalización, el matriarcado y el patriarcado, el nudilleo (*knuckle walking*), el jefe, el amor, la menopausia, el «chopper» y la talla bifacial, la tribu, la ecología, la familia... aspectos que alumbran justamente sobre la Humanidad.

Ciertamente con seminarios y libros como el que se presenta, queda más que demostrado cómo la Antropología es, sobre todo, una ciencia integradora, y cuán necesario es ir avanzando desde una perspectiva interdisciplinaria en el conocimiento de los complejos procesos que definen la Humanidad.

Núria Armentano
Universitat Autònoma de Barcelona. Museu d'Arqueologia de Catalunya
armentano.nuria@gmail.com

Bibliografía

- Armentano, Núria; Subirana, Mercè; Isidro Albert; Escala, Oscar; Malgosa, Assumpció (2012). «An ovarian teratoma of late Roman age». *International Journal of Paleopathology*. 2: 236-239.
- González Martín, Armando; Rascón Pérez, Josefina; Campo Martín, Manuel; Cambra-Moo, Oscar (2012). «La evolución de «los niños»: algunas reflexiones sobre el registro fósil infantil en Paleoantropología». *Cadernos do GEEvH* 1 (1): 17-31.
- Isidro, Albert; Malgosa, Assumpció (2003). *Paleopatología. La enfermedad no escrita*. Barcelona: Masson.